

Los sucesos de Marruecos

DESDE TETUAN

LA PASCUA

(DE NUESTRO REDACTOR)

Mientras el general Marina dedica todo el día al trabajo, ya en su gabinete de estudio, ya en el campo visitando a caballo campamentos y posiciones, los vecinos de Tetuán para dar por terminado el Ramadán y celebrar la Pascua.

Ciertamente, los europeos que nos encontramos en Tetuán sentimos vividos anhelos de que este dichoso mes de Ramadán largue el último suspiro, aunque sea envuelto en el humo del postrer cañazo de la madrugada.

Desde mañana, pues, según dicen algunos moros, dormiremos tranquilos, sin miedo a que un «señor moro» de encanecidas barbas, negra chilaba y turbante descomunal—como es el de mi barrio—se pase la noche aporreando la puerta de nuestra casa para que permanezcamos despiertos... Como si a nosotros, que, dicho sea de paso, nos da un ardite de Mahoma y su Corán, no nos bastara para quitarnos el sueño los trompetazos con que el «nefar» nos obsequia desde lo alto de la mezquita cada media hora, las gaitas y chirimías en que soplan a pleno pulmón los «devotos» que discurren por las calles, el golpe de parche de tamboriles y panderos y, por último, y como síntesis y recopilación de todos los ruidos, el cañazo de las tres de la madrugada, capaz de despertar a un senador en sesión de Presupuestos.

Cualquiera habrá supuesto, pues, que deseamos de todo corazón que terminen estos «festivos ramadanescos» y que comience ya de una vez la «Pascua chicca».

Y no sólo lo deseamos para descanso de nuestros oídos, habituados a más bellos conciertos, sino para presenciar la oración del jalifa en la «M'Sala», porque este acto tendrá en la Pascua actual una originalidad que nunca tuvo.

«M'Sala» quiere decir lugar destinado al rezo. En las afueras de las ciudades y de las aldeas marroquíes se ve siempre en el campo un recinto amurallado de forma rectangular, un muro o simplemente una pared de adobe, en la que se abre una puerta, y en el interior, en donde el Emperador, el jalifa, el bajá o el caid del aduar salen a rezar ante el pueblo en el día primero de la Pascua grande—«Ait el Quebir»—de la Pascua chicca—«Ait el Seguir»—del Mulud, «Chetara».

La salida del Sultán o de sus representantes a la «M'Sala» constituye una fiesta brillante, que he descrito algunas veces en estas mismas columnas.

Pero, hasta ahora, siempre se celebró entre moros. Sólo el Cuerpo consular residente en la corte imperial y muy pocos europeos presenciaron el espectáculo interesantísimo del rezo del Sultán en la «M'Sala». El cronista tuvo la suerte de hallarse en Rabat a la terminación del Ramadán de 1907, y en Fez en la fiesta de «El Mulud» de 1909, en las que Muley Abdelaziz y Muley Hafid, respectivamente, salieron a orar a la «M'Sala». Jamás puede olvidarse espectáculo tan maravilloso.

La «M'Sala» de Tetuán está instalada a 500 metros de la muralla... Hoy casi la rodea el campamento general.

El jalifa saldrá en ese día con todo el Maghzen. El cortejo es brillante y de una diversidad de tonalidades, que encanta los ojos.

Como Muley El Mehedi es príncipe de la dinastía de los «Fílali», que desde hace más de cuatro siglos vienen ocupando el Trono de Marruecos, seguirá practicando los mismos usos que sus antepasados.

Rodeado de su Gobierno y de los altos dignatarios palatinos, se colocará en la «M'Sala» con la mirada fija en Oriente... Después del rezo volverá a su palacio, montado uno de los caballos de respeto que sus esclavos habrán llevado del diestro, caminando detrás de S. A. I. cuando se dirige a la oración.

Esta, con algunos detalles que omito, por haberlos ya descrito en otras ocasiones, es la costumbre que establece el «protocolo» en estas fiestas.

Debía haberse prescindido de este acto popular, en atención a las circunstancias excepcionales en que se halla el país?

El general Marina, pensando sabiamente una vez más, ha querido que la oración del jalifa en la «M'Sala» tenga, si pudiera ser, mayor brillantez, más solemnidad, en esta ocasión que en otra, en que estos campos no muestran la devastadora huella de la guerra. El jalifa rezará en la «M'Sala», recibiendo al mismo tiempo los honores que su linaje y alto rango del puesto que ocupa exigen.

Después visitará los campamentos españoles, y en ellos podrá estimar cómo España naufraga para cumplir la misión que se le ha encargado, en la que, desgraciadamente, han tenido que intervenir las armas.

De este modo el moro de la ciudad y el del campo no podrán menos de reconocer nuestro respeto a la observancia de los preceptos religiosos, y cómo cooperamos a la brillantez de estas fiestas pascales, a las que va el marroquí buscando el momento de emoción intensa que suspende su ánimo al hallarse ante el representante de Mahoma en la tierra, ante el príncipe de los creyentes, poseedor de la bendición profética...

A la fiesta seguirán los regalos obligados...

Los amigos íntimos, los personajes y personajes del Maghzen se obsequian mutuamente con enormes barros y fuentes de «cuz-cuz» que llevan en la cabeza, y de una casa a otra esclavos tan respetuosos que no osan al descubrir siquiera aquella maravilla culinaria que despierta su deseo, levantando las altas coberteras cónicas de palma con que se hurta el plato nacional de los audaces ataques de las moscas.

En este día el «cuz-cuz» sirve de «guarnición» como dicen los cocineros—á todo cuanto es alimento del hombre, desde la manzana y la naranja, ambas con agua de azahar, hasta el carnero y la gallina, sin dejar pasar á la vaca y al pescado...

Pero como muchas familias principales de Tetuán se encuentran fuera, eró muy difícil tropezar en las calles con esas procesiones de esclavos portadores de «cuz-cuz», que he visto en ocasión idéntica en otras ciudades.

Este año los obsequios y los obsequiantes se podrán contar tal vez con los dedos de las manos... Y, si se me permite hablar con claridad, os diré que abundará mucho el «cuz-cuz» á palo seco, por la sencilla razón de que la carne de vaca y de carnero tiene hoy un precio desconocido en Tetuán por lo elevado...

Una gallina, si se encuentra, cuesta ¡siete pesetas!

Y aunque estemos en Pascua, esta es cara comida para moros... y cristianos.

N. RODRIGUEZ DE CELIS

Tetuán, septiembre 1913.

POR TELEGRAFO

Incendio en la Judería.

TETUAN. (Viernes, tarde.) La madrugada pasada se declaró un violento incendio en una casa del barrio de la Judería.

Un guardia civil de los destinados á la vigilancia de la población advirtió el fuego y dió aviso haciendo varios disparos, que llamaron la atención del vecindario.

Levantáronse los vecinos, acudiendo al lugar del siniestro, como también fuerzas del campamento, contribuyendo todos á la extinción del fuego.

Quemóse el edificio y cuantas ropas y efectos en él había pertenecientes á inquilinos hebreos que viven en la miseria.

El capitán de Infantería que vino con las fuerzas para ayudar á la extinción del incendio encontró en una habitación una gran cantidad de monedas de oro y un bolso con muchas monedas de plata, que fueron devueltas á su propietaria.

La columna Arráiz.

A primeras horas de la mañana salió en dirección á Axfa la columna Arráiz, formada por el segundo batallón del regimiento de Ceuta, el tercero del Serrallo, los grupos de ametralladoras de la brigada, el escuadrón de Victoria, una batería de montaña y secciones de Ingenieros y de Sanidad.

En Rincón descansaron las fuerzas, y tomaron el primer rancho á orillas del río Smir. Se sabe que la columna llegó sin novedad al poblado de Axfa y que ha quedado allí viaguando.

Visita al jalifa.

A las once de la mañana el general Marina, acompañado del cónsul, Sr. Viguri, los generales Aguilera y Aguado, secretario general de la Residencia, Sr. Saavedra; coronel Bazán; ayudante del Rey, barón de Casa Davallinos; generales, ayudantes, doctor García Belenguer, secretario segundo, Sr. Agramonte, e intérpretes, Sres. Cardeira y Tubau, marchó al palacio del jalifa para felicitarle con motivo de la Pascua.

Fueron recibidos en el salón del patio por el jalifa, que estaba rodeado del gran visir y los ministros, del bajá y el introductor de embajadores.

El general Marina dijo al jalifa que, desde el Rey al último soldado español, deseaban asociarse á su felicidad en esta Pascua.

Contestó el jalifa agradeciendo la visita y mostrando su satisfacción por que las tropas hayan contribuido á dar brillantez al acto de su oración en la mezquita.

Después invitó á un té á los visitantes.

La despedida fué muy cariñosa.

De Ceuta

Robos en el campo.

CEUTA. (Viernes, mañana.) En la madrugada de ayer una partida de moros merodeadores se internó en nuestro campo.

Llegaron al sitio denominado Mendicitá, y en una finca próxima sorprendieron al colono José María Lara, robándole doce caballerías.

A otro vecino, Juan Martínez, le robaron seis reses vacunas y un rebaño de cabras. Los merodeadores, al huir, dejaron abandonado el ganado cabrío en las estribaciones del fuerte de Isabel II.

Se supone que los merodeadores obedecen las órdenes del moro Vinagre.

Muerte de un herido.

Ha fallecido en el hospital Docker, á consecuencia de las heridas que recibió el día 2 del actual, durante la conducción de un convoy á kudía Federico, el moro de la milicia voluntaria de Ceuta, Mohamed Bentata.

La familia se ha hecho cargo del cadáver, para enterrarlo en la mezquita de Sidi Embarrach.

Fuerzas indígenas.

El remolcador «Manuel María» trajo 43 in-

dividuos de las fuerzas regulares indígenas que manda el general Berenguer.

Marcharán á Melilla con permiso, al mando del capitán Ayuso, que está encargado de instruir al nuevo contingente de moros que forma la sexta compañía.

Enteros.

Procedentes de Tetuán han ingresado en los hospitales de la plaza 60 soldados enfermos.

Columna de refuerzo.

Ayer, á las tres y media de la tarde, salió para incorporarse á la brigada Arráiz, que opera en esta zona, una columna formada por seis compañías del regimiento de Borbón, mandadas por el teniente coronel D. Teodosio Vega, el comandante D. José Estrañi y los capitanes Sres. Lanza, Igualada, Reina, Sanz de Laring, Alcázar y Méndez; una batería de montaña, al mando del capitán D. Francisco Mesa, y una sección de moros de las milicias voluntarias de Ceuta, que manda el teniente D. León Real.

Hoy marchará á Tetuán una sección de ambulancia de Sanidad, compuesta de cuatro coches Lonner y mandada por el médico primero D. Francisco Gómez Arroyo.

Para el día 14.

Prepárase para el día 14 un acto grandioso con motivo de la colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde murió la célebre heroína de la guerra de la Independencia, Agustina de Aragón.

De Tánger

De Cuesta Colorada.

TANGER. (Viernes, noche.) Noticias recibidas de Cuesta Colorada, donde se encuentran las fuerzas de Fernández Silvestre con éste á la cabeza, dicen que reina tranquilidad completa en todas aquellas inmediaciones.

Cañones lejano.

Viajeros que acaban de llegar á bordo de un paquete alemán dicen que esta mañana se oía fuerte cañoneo bastante lejano.

De Melilla

Rectificación de límites.

MELILLA. (Viernes, tarde.) Ayer se dieron por terminados los trabajos de rectificación de límites del campo exterior á la plaza.

A Tetuán.

En el vapor «Lázaro» ha marchado á Málaga, desde donde irá á Tetuán, el delegado de servicios de la Residencia, D. José Sanz. A despedirle acudieron al muelle el comandante general y numerosas personalidades civiles y militares.

El coronel Burguete.

Ha sido nombrado mantenedor de los Juegos florales de Málaga el laureado escritor coronel D. Ricardo Burguete.

De provincias

A Larache.

CADIZ. (Viernes, tarde.) Procedente de Valencia ha llegado una sección de ametralladoras con 80 soldados. Estas fuerzas embarcarán con rumbo á Larache.

Tren hospital.

A las cinco de la tarde saldrá para Córdoba un tren hospital, con 110 soldados enfermos; 11 de ellos quedaron en Jerez.

Soldados á Melilla.

OVIEDO. (Viernes, tarde.) Han marchado para León, y con destino á Melilla, 208 soldados del regimiento del Príncipe, siendo despedidos en la estación por el general Sr. Manzano, gran número de jefes y oficiales de distintos Cuerpos y un numeroso gentío.

Soldados del regimiento de Sicilia.

BILBAO. (Viernes, noche.) Hoy han salido para San Sebastián, al objeto de incorporarse al regimiento de Sicilia, preparado para marchar á Marruecos, un brigada, diez y seis cabos, dos tambores y doscientos seis soldados del de Garelano.

Incidente en el Ayuntamiento.

En la sesión celebrada hoy por el Ayuntamiento, un concejal se ha lamentado de que no hubiera ido el alcalde á despedir á la tropa y ha anunciado su propósito de presentar una moción en el sentido de que sean obsequiadas las fuerzas que en lo sucesivo vayan á la guerra.

Se ha disculpado el alcalde diciendo que no tenía noticia de la marcha de las tropas.

Un concejal de la minoría socialista, en nombre de ésta, ha anunciado que combatirá la moción, añadiendo: «En las despedidas para la actual guerra, el silencio y el vacío son los más elocuentes.»

Marcha de tropas.

VALLADOLID. (Viernes, noche.) En el tren mixto 33, que sale á las ocho y trece minutos, partieron, con destino á la guarnición de León, 213 soldados del regimiento de Isabel II, destinados por sorteo á engrosar el regimiento de Burgos.

Van al mando del capitán D. Saturnino Domínguez.

Obsequio á los soldados.

Antes de salir del cuartel fueron obsequiados los soldados con una merienda de viaje, compuesta de chuleta, huevo cocido, vino y pan.

Entusiasta despedida.

En la estación era enorme el gentío que se disponía á vitorear á nuestros soldados.

Acudieron todos los jefes y oficiales francos de servicio y las autoridades civiles y militares.

El general Ochando conversó animadamente con los soldados.

Antes de partir el tren la banda del regimiento de Isabel II ejecutó escogidas piezas.

Cuadro triste.

Entre los expedicionarios va el soldado Vicartín, natural de la provincia de Palencia.

Los meses murióse su madre, dejando en la orfandad cuatro hermanos, de ocho, diez, diez y seis y diez y nueve años, desamparados.

El soldado marcha animadísimo, y rogó á la Prensa local pida á las autoridades auxilios á sus hermanos mientras lucha por la Patria, á la que lleva prestando servicio tres años.

Acuerdo concejil.

El Ayuntamiento, que estaba celebrando sesión, acordó, por iniciativa del concejal conservador Sr. Olea, levantar aquélla, en señal de patriotismo, acudiendo á la estación en incorporación á despedir á los expedicionarios y entregarles tabaco y metálico.

El concejal socialista, Sr. Cabello, protestó del acuerdo; pero se cumplió, y el concejal Sr. Olea fué el encargado de la entrega á los soldados del tabaco y dinero.

Dinero á los soldados.

El diputado Sr. Coin les entregó 125 pesetas y el Círculo Liberal otras 125.

Cartuchos á León.

El teniente general Sr. Ochando ha ordenado se envíen á León cien mil cartuchos para emplearlos en el tiro durante los días que restan al batallón para salir con dirección á Marruecos.

El asesinato de Jalón

Notificación á los defensores.

Al domicilio del juez Sr. Bernard acudieron ayer los abogados defensores de Sánchez y María Luisa para recibir notificación del escrito de calificación definitiva del fiscal.

Los defensores han sido aplazados para que en el término de cinco días, contados desde ayer, estudien el sumario y preparen las defensas.

Al efecto, han sido puestos los autos á disposición de los defensores.

Antecedentes patológicos.

El Juzgado militar ha recibido del de igual clase de Coruña un exhorto diligenciado, contestación al que de aquí se le envió pidiendo antecedentes patológicos de Sánchez y su familia.

En dicho exhorto dicen los médicos que la madre de Sánchez murió á consecuencia de un derrame seroso cerebral, con parálisis general; cuatro hermanos del ex capitán murieron sin llegar á la edad de cinco años, de meningitis tuberculosa; el padre de Sánchez es alcohólico, como su madre lo era; una hermana de la madre del capitán murió demente en un manicomio, y Sánchez padeció, cuando era niño, lo que su padre llama «un ataque de lombrices de esas que no salen», y que los médicos llaman técnicamente meningitis.

El Consejo de guerra.

Son ya muy pocos los trámites pendientes. Cuando termine el plazo de cinco días concedido á los abogados defensores para el estudio de la causa, el juez la recogerá.

Los defensores se limitarán en sus escritos á aceptar ó combatir los puntos de hecho y de derecho contenidos en la acusación fiscal, exponiendo después las razones que conduzcan á demostrar la inocencia de sus defendidos ó atenuar su responsabilidad, pero contrayéndose siempre al objeto del procedimiento.

Recogidos los autos, el juez instructor solicitará la orden para la celebración del Consejo de guerra y la designación de quienes deban componerle.

Incidente en el hospital.

El defensor del ex capitán Sánchez se personó ayer tarde en el Hospital militar de Carabanchel, con el propósito de conferenciar nuevamente con su defendido.

Molestó al abogado que el oficial de guardia se uniese á él para presenciar la entrevista.

Al lamentarse el defensor, dijo el oficial que no podía permitir la conferencia si antes no se sometía el letrado á un minucioso registro.

Para evitar dilaciones, siendo como es de sólo cinco días el plazo concedido para el estudio de la causa y preparación de la defensa, el abogado pasó por que le cachearan, no sin hacer antes constar su protesta, que luego consignó en escrito dirigido al capitán general.

Se anuncia que de lo sucedido dará cuenta también al Colegio de Abogados.

La enfermedad de Sánchez.

El ex capitán Sánchez continúa en el mismo estado en el Hospital militar de Carabanchel. Los médicos han formulado ya el diagnóstico.

Según éste, la enfermedad que sufre Sánchez es una congestión pulmonar aguda.

El retiro de Sánchez.

En el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» figura el retiro del capitán Sánchez, acordado por el Supremo.

En las observaciones hace notar que carece del derecho de uniforme, y el señalamiento de la pensión de 116,66 pesetas mensuales que se le consigna es á reserva del resultado de la causa que se le sigue.

EL ROBO DEL COLLAR

Cómo han sido descubiertos los ladrones

Las dos perlas más gordas.

LONDRES. Los periódicos han logrado enterarse de cómo ha sido descubierto el paradero del famoso collar de perlas.

La pista fué facilitada por el representante de la Compañía aseguradora, «Frice».

Este, hace mes y medio, recibió la visita de un señor, que le dijo:

—Sigue la Compañía dispuesta á pagar 250.000 francos á quien diga dónde está el collar y quiénes son los ladrones?

—Sí.

—Pues yo conozco á varios de los individuos de la banda que ha dado el golpe. Están en Londres y nadie sospecha de ellos.

—Muy bien. Pero ¿quién me garantiza que usted dice la verdad?

—Puede comprobarlo muy fácilmente. Deseñe á un amigo que finja desea comprar las perlas para engarzarlas en otras joyas. Que ese amigo se venga en mi compañía á Londres. Y yo le pondré en relación con los ladrones.

—Aceptado.

Price comenzó á buscar á un joyero que se prestara á desempeñar papel tan peligroso.

Al fin halló uno. Se trata de un joyero parisien, bien acreditado y con tienda abierta.

Dicho animoso ciudadano fué á Londres y pronto estuvo en relaciones directas con unos individuos de poco tranquilizador aspecto, que le dijeron conocían á los poseedores del collar célebre.

Durante muchos días siguió á sitios poco recomendables. Pasábase las noches en bars de Whitechapel, frecuentados por ladrones y asesinos.

Al fin, después de muchas vacilaciones, le presentaron á un individuo que declaró terminantemente tenía el collar en su poder.

—¿Usted quiere comprarlo?—le preguntó éste.

—Sí. Pero, naturalmente, muy barato, porque me expongo á ir á presidio.

—Aquí lo traigo. Trátemelos.

—No, aquí no. No tengo dinero encima. Vayan mañana al hotel donde me hospedo, pregunten por mí y cerraremos el trato.

Al otro día, dos individuos fueron al hotel y preguntaron por el joyero.

Éste les hizo pasar á su habitación y preguntó:

—¿Traen el collar?

—Éste es.

Y le enseñaron un collar de perlas auténticas.

Pero sólo dos de éstas eran del collar robado.

Tratábase de las dos más gordas. El joyero hizo como se dejaba engañar. Luego discutió el precio. Pidieronle mucho. El ofreció la cuarta parte, y viendo que los otros se negaban, dijo:

—Estaré en Londres hasta mañana á la noche. Piénselo bien. No doy más. Si no vienen antes de mi partida para Francia perderán una ocasión única de deshacerse de la alhaja.

Ellos se fueron refunfuñando. La Policía, que estaba avisada, les siguió y capturólos en la estación de British Museum, en unión de otros sujetos que se les habían acercado.

Llevaron encima el collar con las dos perlas auténticas.

Nuevos detalles del descubrimiento.

LONDRES. Se conocen ya detalles más concretos de cómo se llegó á detener á los autores del robo del famoso collar de perlas.

El joyero que actuó de comprador y que tan admirablemente desempeñó su papel se puso en relación con siete individuos, quienes le aseguraron que, efectivamente, tenían en su poder la joya.

Le mostraron el collar, y el joyero, aparentando admiración, les dijo:

—Verdaderamente es colosal.

Luego lo examinó durante largo rato, haciendo comentarios acerca de la calidad y el valor de las perlas, y por fin exclamó:

—Dos perlas les compro á ustedes, y son precisamente estas dos.

Los ladrones las tasaron en el acto en medio millón de francos.

El comprador se escandalizó del precio.

—¿Cien mil francos, sí; esa cantidad, la doy.

Y ultimaron por fin el contrato, fijando en esa cantidad el precio de las dos perlas.

—El caso es—agregó entonces el comprador—que como se trata de una suma tan importante, no la llevo conmigo.